

Universidad de Matanzas

“Camilo Cienfuegos”

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

Participación y Sociedad Civil. Notas para un debate

Autor: **MSc. José R. Castillo Águila**

RESUMEN:

Tanto la Sociedad Civil como la Participación coexisten como partes de un mismo cuerpo en cuyo núcleo se impone la imperiosa necesidad de perfeccionar el desarrollo de las relaciones sociales como esencia del hombre. Su observación y potenciación no es un solo un hecho político o ideológico son ante todo expresión de las inevitables tendencias y contradicciones imperantes en las sociedades modernas, arrastradas en parte por una cultura de dominación que nos impuso la conquista y que la liberación operada en 1959 no puede liquidar de modo inmediato como la opresión. De ahí, que tal realidad la arrastremos hasta nuestros días con su inevitable impacto, sin que ello signifique su aceptación desde los códigos exógenos, edulcorados sistemáticamente con fines siniestros para el Proyecto Social Cubano.

Hoy como nunca, el debate social lleva implícito y/o explícito el discurso de la opresión o la emancipación y en el centro de este crucial desencuentro o conflicto están presentes la Participación y la Sociedad Civil.

Sin embargo, el debate sobre los mecanismos y el funcionamiento del poder y su necesaria revisión en aras de su transición hacia una perspectiva horizontal, relacional y el abandono paulatino del enfoque vertical presente y dominante en las representaciones y funcionalidad de la sociedad cubana, aún cuando el movimiento de ésta, está asociada a la presencia de procesos de centralización derivadas de la crisis económica y sus inevitables implicaciones políticas y sociales pero que no pueden ser una muralla infranqueable al proceso paulatino de anulación del Estado como

[Escribir texto]

reservorio del poder, para dar paso a un poder que se construye desde abajo con la presencia de los de abajo y cuyo pórtico es justamente la sociedad civil.

Si extraordinariamente importante es la propuesta que nos formula Foucault sobre un enfoque relacional del poder, no menos es mucho antes, la alerta oportuna y necesaria de una nueva visión cultural de la Sociedad Civil como garante de una continuidad desde sólidas bases teórico práctico que nos formula creadoramente Gramsci, en tanto Marx no le pudo dedicar el espacio suficiente en su quehacer teórico, siendo hasta nuestros días una de las deudas del pensamiento marxiano, y que hoy, un grupo de autores cubanos, jóvenes en su mayoría y comprometidos con los destinos del sistema político nos proponen.

Desarrollar creadoramente la participación popular en una sociedad civil potenciadora de la emancipación humana no es un slogan, es una necesidad imperiosa para objetivar el orden social desde un sujeto cada día más productor de la política y con ello, el acercamiento a ese hombre que rebasa la pre historia justamente porque se convierte en “animal político” como nos intitula Aristóteles.

Universidad de Matanzas

“Camilo Cienfuegos”

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

Participación Popular. Glosas para un debate

Autor: **MSc. José R. Castillo Águila**

El interés sobre el término participación es tan pretérito como la existencia humana, está presente en el pensamiento antiguo en sus debates filosóficos y transcurre hasta nuestros días.

El concepto en si mismo es polisémico alcanza usos, significados y dimensiones tan diferentes y divergentes como los formulados por el marxismo, el Vaticano o el fascismo, entre otros.

De hecho no es novedoso sin embargo, no ha corrido la suerte de ser abandono de la terminología en boga pero ello no significa su abandono, continua ocupando y focalizando un amplio espectro de interés en las investigaciones sociales. Ello no es casual, lo condiciona sus significados y articulaciones con la política y las relaciones de poder. Resulta evidente que no es un fenómeno cualquiera, subsume una historia de debates, disputas, contradicciones decimonónicas

Su abordaje, históricamente ha reflejado diferentes posiciones: -los menos-, la niegan, otros la ignoran, algunos cuestionan su excesiva presencia en el discurso o la práctica y la mayoría la asumen. Esta última posición implica conocer cuáles son los fundamentos políticos e ideológicos que soportan su asunción. Justamente

[Escribir texto]

nuestra propuesta es asumir el concepto participación desde una perspectiva crítica ante todo, por su enrevesada trayectoria y sus probadas determinaciones para consolidar o detractar el curso del proyecto social cubano.

Ello explica un tanto, uso y en ocasiones su abuso en las discusiones cotidianas y en las ciencias sociales en los más diversos escenarios políticos cubanos y en el extranjero en los últimos años.

Justamente derivado de su etimología y significados, emerge la necesidad de precisar algunos de sus asuntos.

Su constante reemergencia está condicionada por su articulación a nivel de determinación del poder y sus relaciones. Evidentemente, que no es un fenómeno cualquiera.

Su construcción es resultante de las desde diferentes posiciones que encierran sus debates: -los menos-, las niegan, los que las ignoran, los que las cuestionan o simplemente los que las asumen. Claro, habría que dilucidar cuáles son los fundamentos políticos ideológicos que soportan su asunción.

Nuestra propuesta es asumir la participación desde una perspectiva crítica. Ello lo condiciona ante todo, su enrevesada trayectoria y sus probadas potencialidades para consolidar o detractar el curso del proyecto social cubano.

En aras de elucidar el significado de Participación?:

“Una acción humana, necesaria y encaminada a fines concretos, influyentes, multidimensionales, que expresa una relación social democrática y permite aprendizajes de actitudes de vínculo¹ La identificación con esta definición es porque encierra no sólo las formulaciones tradicionales del derecho, de la psicología, sociología

¹ Colectivo de autores, “El autodesarrollo Comunitario”. Crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana”. Centro de Estudios Comunitarios, Universidad Central “Martha Abreus” de las Villas, Edit.FEIJOO, Santa Clara, 2004, pág. 173

[Escribir texto]

y otras ciencias, sino y muy importante, porque implica aprendizajes de los valores que tributa el vínculo humano.

La participación es un elemento sustantivo de un programa democrático popular en la medida que significa distribución del poder, o sea, propiciar la posibilidad real de propiciar a población la posibilidad real de participar la sociedad en la fiscalización y control de las decisiones del Estado. Es la posibilidad de tener acceso a la toma de decisiones para que las necesidades y demandas sean consideradas. Es más que estar presente, más que movilizarse, más que intercambiar criterios, más que opinar, significa sensibilizarse, tomar parte, implicarse, decidir y actuar comprometidamente. Significa romper por medio de vivencias aquella relación asimétrica de sujeto a objeto, de sumisión, de dependencia, explotación y opresión que puedan existir entre las personas, los grupos y las clases sociales.

Pero sin lugar a dudas, la esencia del término está en la capacidad de los sujetos sociales de impactar la política y con ello a las determinaciones del Estado, de ahí que no se puede hablar de una auténtica participación que no encierre la posibilidad de incursionar en la toma de decisiones y justamente esta es la parte del problema que más impacta a todo y a todos.

Existen otras definiciones, cuya lectura tributaria a una interminable relación, Cualquiera de ellas con independencia de su signo ideológico, académico o práctico, asume que la participación es condición esencial para la existencia humana, si justamente esta contribuye al cambio y la transformación desde los propios sujetos.

[Escribir texto]

Participación es sin lugar a dudas, uno de los conceptos de más uso cotidiano pero también de los más asimétricos, por su desencuentro social y su marcado y acentuado carácter y significado ideológico.

La reasunción del tema en Cuba está asociada a procesos manifiestos de los últimos quince años, derivados en gran medida por lo sucedido en la arena internacional, con el derrumbe del denominado “socialismo real”, y sus implicaciones en los cambios vertiginosos y profundos ocurridos en Cuba en este período.

Pensar el cambio desde el cambio es el desafío y reto mayor que la realidad nos impone pues, todo cambio arrastra una carga de resistencia, por los riesgos que esto entraña en las concepciones y estructuras económico-materiales, cuya implementación y despliegue fue el resultado de un largo período. Todo ello implica romper con esquemas, la rigidez usanza, renunciar al maniqueo. Significa desatar, liberar el instrumental teórico dentro del cual se anida y acomoda la interpretación revolucionaria de la sociedad civil cubana, a través de cual resultaría un proceso novedoso el repensar y reconstruir la vía que permita la continuidad de lo mejor de nuestro ideal emancipatorio

Significativo resulta² el análisis que precisa el carácter histórico-concreto de la **participación** y en consecuencia la imprescindible necesidad de revisar y evaluarla constantemente, a partir del cambio de las circunstancias, las cuales condicionan las conductas participativas de los hombres. Pero ello no niega su carácter concreto y demanda, en nuestro caso, compromiso de los participantes, lo cual la hace no sólo liberadora, sino más que ello, emancipatoria.³

² Limia David, Miguel Sociedad Civil y Participación, en selección de lecturas Teoría Socio Política , en dos Tomo II, Edit. Félix Varela , La Habana, 2000, Pág.166

³ Para un análisis de mayor riqueza y profundidad ver: C. Marx y F., Engels: Obras Escogidas e, tres tomos, tomo 1. Edit. Progreso, Moscú, Pág. 380.

[Escribir texto]

El marxismo desde los fundamentos de los clásicos asume esta problemática desde el prisma de la relación contradictoria entre dirigentes y dirigidos, proceso que la revolución social socialista marca tan sólo, el inicio del proceso desalienador y emancipador⁴,

En la arena internacional, la reaparición y asunción impetuosa guarda estrecha relación con la crisis del modelo del bienestar general del capitalismo, es preciso acudir a la contribución social para el desarrollo nacional y con ello al desarrollo mundial. En Cuab se visualiza, aunque por diferentes causas, en las propuestas que encierra el desarrollo comunitario como un instrumento clave para lograr la **participación** popular en los planes de desarrollo.

Participar en Cuba no sólo es cuestión estratégica, es también convocatoria para el desarrollo, recordemos aquella genial idea de Martí que nos invoca a todos, por el bien de todos.

Resulta un tanto frecuente escuchar en la vos populi expresiones tales como: ya es periódico viejo la crisis del socialismo, el derrumbe paso de moda, esos temas han perdido su sentido de discusión , etc., etc. Claro, quién y con qué fin emite esa expresión nos colocará en disyuntiva -en ocasiones nada fácil- del tipo de respuesta que debemos ofrecerle. Sin embargo, otros temas, polémicas, problemas estratégicos, pasan inadvertidos, o se discuten con una carencia sorprendente de científicidad, o simplemente se le rehúye o peor aún, se le observa con recelo, con duda, con temor pues, abandonar las tradicionales visiones estrechamente sectorialistas y mirar nuestra realidad desde una nueva perspectiva *social implica arresto y osadía, pero no hay ciencia verdaderamente marxista sino pugna permanentemente*

⁴ Para un estudio más detallado ver: VI. Lenin "El Estado y la Revolución", Obras Escogidas en tres tomos, tomo 3, pág. 371, Editorial Progreso, Moscú, 1981. puede consultarse además, para el análisis cubano, a Miguel Limia "Acercamiento a la conceptualización de la relación dirigentes dirigidos en el pensamiento de Raúl Castro. Informe de investigación, Instituto de Filosofía, pág. 3, La Habana.

[Escribir texto]

con el presente y el pasado. Toda lectura verdadera implica reestructuración y reconstrucción.

El término participación es uno de ellos y para peor suerte se ha convertido en un slogan, se escucha con frecuencia en casi todos los escenarios “es necesario participar”, “sin la participación de todos ello no se resolverá”, etc., etc. Sin embargo, es perceptible, sin mucho esfuerzo, que tales discursos carecen de un tratamiento epistémico y etimológico. En la práctica, ello resulta peligroso pues se trata de un término que implica una subjetividad extraordinaria y que desde el se producen derivaciones que contienen no sólo conductas, sino más que ello, cosmovisiones que encierran posiciones ideológicas.

Una participación real y auténtica, exige fundamentos, tales como: **saber, querer y poder.** Sin ellos no es factible hablar de participación. El crecimiento de la participación en el ejercicio del poder, es directamente proporcional a los aprendizajes que permitan madurar y crecer en la producción de saber participar. **Participación** requiere un cambio cualitativo en todos y en todo. Es quebrar la relación de sumisión entre los vecinos y los profesionales, los ciudadanos y la dirección política. Ello es un proceso difícil y por momentos dolorosos, significa distribución del poder

¿Coexisten estos tres requisitos básicos para ello?. La respuesta es no, aun cuando la voluntad política está omnipresente, no resulta suficiente. Esta realidad nos permite comprender que el concepto participación no debe ser asumido como una expresión más en nuestras comunicaciones cotidianas.

La aplicación de los tres criterios citados o lo que es igual el ejercicio de las potencialidades psicológicas o el logro de los objetivos de formación citados son las claves fundamentales para el comportamiento humano. Razones que demuestran que para la participación y la motivación de las personas es indispensable, influir en la subjetividad hacer suya la necesidad para el cambio.

[Escribir texto]

Por otro lado no basta con que las personas quieran participar, es preciso que sepan cómo hacerlo, se hace necesaria la formación como condición necesaria para la participación.

Para evitar un divorcio entre esta opción verbalizada de la participación y la realidad cotidiana, debe existir una coherencia entre el discurso y el accionar, es así como emerge en su intermedio la tolerancia⁵.

Para el logro de la participación se hace necesario la influencia en las representaciones sociales, por ser parte de los procesos sociales de grupos y sociedades donde esté presente la comunicación, como proceso significativo, que implica discrepancias y conciliaciones en los puntos de vista, son precisamente tales contradicciones las que posibilitan que mediante la comunicación, se construyan los sujetos

El trabajo el grupo⁶ definido como el “Conjunto de personas que comparten un espacio y un tiempo, interactúan entre sí en función de un objetivo o tarea, que tienen normas, metas, proyectos, intereses en común, con un ínter juego de roles que se asigna y asumen, que dependen de la carga sociocultural, la tarea y las mutuas representaciones internas. Los grupos tienen una historia y un proceso desarrollo”. -es un cauce fundamental para la participación, es una exigencia de eficiencia y de eficacia porque en él, se produce un estilo de hacer, se obtienen logros personales, se

⁵ Sin embargo asumimos la tolerancia como aceptación del otro, pero paralelo al perfeccionamiento humano.

⁶ Rivero Pino, Ramón “La observación científica de procesos grupales. Un instrumento para la intervención comunitaria con enfoque de autodesarrollo” CD Evento VII Taller Comunidades, Historia y Desarrollo. CEC. UCLV

[Escribir texto]

superan conflictos, se produce identidad y al alcanzan metas con el concurso de todos. Esta definición refleja dinamismo, movimiento, interconexión, asunción de normativas propias, distribución de roles que conforman su estructura y funcionalidad, ínter subjetividad, existencia de algo común a realizar y existencia de afectos entre sus miembros, por la actuación de todos, ideas que tenemos de frente en la conformación del grupo de intervención para la gestación de la participación. En él todos están mismo nivel, se crece a partir de la contribución de todos los miembros por que aportan, desde una frase acabada, hasta una mirada. Su asunción radica en que toma a los grupos humanos como base, siendo estos, el espacio por excelencia de encuentro entre lo social y lo individual, existen a través de él, son fundamento de él.

La funcionalidad de lo individual y lo colectivo humano, lo responde científicamente el marxismo y la corrobora la praxis social, al precisar que detrás de los móviles humanos encuentran los intereses, y particularmente los materiales "... el logro de cualquier meta común o satisfacción de cualquier interés común significa que se ha proporcionado un bien público o colectivo a ese grupo" ⁷ .

El actor social como sujeto individual o colectivo que tiene el deseo, la motivación y la capacidad de actuar a favor de los intereses sociales que en ese momento se está planteando⁸, no es actor social por disposición, por denominación, sino por compromiso, por disposición, por querer y particularmente por *querer* participar que ha sido una opción predominantemente mayoritaria en la sociedad

⁷ Ibidem, p. 25

⁸ Formulación conceptual del colectivo de investigación sobre **actor social**
[Escribir texto]

cubana, expresada a partir del compromiso revolucionario, que no es espontáneo sino que se construye. Así, el *querer* participar siempre será un reto sobre todo a las generaciones más jóvenes que sin haber participado en las luchas por la conquista del poder político, mantienen su apoyo a la Revolución, en una situación difícil, lo cual nos obliga a observar con minuciosidad el curso cotidiano de la reproducción de las raíces que lo legitimaron en sus orígenes y en la actualidad. De ahí que constituya uno de los factores de riesgo mayor para el curso actual de los acontecimientos en Cuba, resultando imprescindible el rescate del pensamiento marxista-leninista clásico, también “guevariano y fidelista” para enfrentar las complejas contradicciones; que aún en la práctica este grupo social refiere al desentenderse y ceder su espacio a los más viejos conspirando contra el inevitable relevo generacional en el poder.

Poder participar se explicita en importantes potencialidades en la estructuración y principios de funcionamiento del sistema político y la sociedad cubana, pero entra en conflictos con los que aceptan la participación, siempre que ella no signifique el ocupar sus, “espacios de poder”, apareciendo reservas en cuanto a la capacidad de participación de las masas populares en las estrategias, soluciones y planificación de recursos, entre las más reconocidas. A nuestro juicio, estas limitaciones son un reflejo de las limitaciones asociadas a la necesidad del “saber participar”. Su despliegue presupone procesos de socialización que pueden desempeñar un rol encaminado a acrecentar y consolidar capacidades en los individuos, grupos, barrios para participar.

[Escribir texto]

Un breve recuento en Cuba, acerca de la participación en su expresión verdadera, se inicia en 1959, que marca el comienzo de un proceso de democratización, que implicaba desde sus inicios la conquista y defensa del acceso a la riqueza material y espiritual, deviene además en conversión de los sujetos sociales en finalidad social y simultáneamente en su vehículo. Este poder político que se había alcanzado gracias a la participación y el apoyo del pueblo, necesitaba consolidarse, y para ello se necesitaba participación popular de forma directa o indirecta ante demandas específicas generadas por eventos que se producían en el panorama nacional e internacional, por lo general planteadas a las masas populares desde de la dirección de la revolución. Este proceso de participación, a escala de barrios cubanos posibilitó colmar al Estado de civilidad, a la vez, que trasparenta a la sociedad civil en el Estado. Por primera, se constituye en posibilidad real, la superación de histórica dicotomía Estado vs. Sociedad Civil⁹. Al margen de que la sociedad civil y la política, por razones muy puntuales no pudieron evitar, en sus primeros momentos, el deslizamiento de una hacia la otra, quedando sus fronteras diluidas, luego resuelto en determinada medida¹⁰

La relación dialéctica que se operaba entre ambos, no constituía una fuente contradictoria, tan solo el Estado actuaba como vehículo, como facilitador de un nuevo tipo de sociedad civil, salvado ello, el problema más importante y estratégico de la Revolución, desde sus inicios insurreccionales, hasta nuestros días:

⁹ No es posible hablar de una auténtica sociedad civil en Cuba, antes del la Revolución de Enero de 1959.

¹⁰ Justamente en esta dirección, aunque aún no elaborada teóricamente –ello desborda los límites e intenciones de la propuesta de nuevas formulas que gesten la participación.

[Escribir texto]

la unidad, se le edificaban sólidas bases. Así, la participación, concebida para la unidad es un problema de alta significado, valor estratégico, y procedimental para el proyecto social en su conjunto en pasado, presente y futuro.

En este contexto se generan importantes avances socioculturales, la Campaña de Alfabetización marcó un punto de partida indispensable de este proceso de enseñanza-aprendizaje a través de un singular proceso de auto transformación masas-individuos: en las acciones masivas, en un contexto de progreso cultural en todos sus sentidos. Particularmente en la cultura política; se produce así una dialéctica,: los individuos actores de las transformaciones, que, a la vez los involucra conscientemente, les implica en nuevas demandas de participación. Ello plantea la necesidad de búsqueda y promoción de vías y modos más efectivos para esa participación, desde las necesidades del desarrollo de cada momento histórico-concreto -de todo un conjunto de condiciones económicas, políticas, organizativa, de comunicación e ideológico y culturales encaminadas a facilitar la participación popular- sobre todo, respondiendo cada vez más efectivamente a las demandas de autorrealización social de los individuos¹¹ portadores del proceso transformador como actores plenos y protagonistas de los procesos de transformación que se generan a partir de sus acciones y que los años finales de la década del ochenta del siglo pasado, aparece la imperiosa necesidad de edificar, por primera ocasión, la solución de continuidad del proyecto social, lo media la necesidad del

¹¹ Que no puede ignora y entender de forma superficial y simplista el predominio de lo consciente sobre lo espontáneo, de lo progresivo sobre lo regresivo, porque está también presente lo regresivo
[Escribir texto]

cambio bajo las condiciones del periodo especial, so pena de que el proceso se haga traición si mismo.¹²

Esta concepción, Marx la desarrolla en función de una interpretación adecuada sobre los fenómenos sociales: “la producción es también apropiación. La apropiación es un momento esencial de la producción. Este concepto, señala el proceso complejo en el cual los hombres, al producir su mundo, se producen a si mismo y producen su subjetividad. El hombre solo se apropia de la realidad porque la produce, la hace suya al crearla mediante su actividad práctica”¹³. Por tanto, producción y apropiación social forman un todo único, indivisible desde la participación; el modo en que el hombre se apropia de esa realidad, la interioriza y la traduce en su subjetividad, condiciona el modo en que la produce, la crea. La participación es por tanto, un proceso que implica la objetivación del hombre y su realidad y simultáneamente expresa su subjetividad, de modo que en el acto de participar el hombre se está apropiando del proceso de producción de su misma subjetividad, de su auto producción, de su autorrealización como sujeto individual en tanto social.

La participación consciente y comprometida requiere de una “cultura participativa” y ella no se otorga, se construye, y tal acto es

¹² Para un análisis más detallado ver: Miguel Limia David y Jesús Pastor García Brigos y otros: “Las contradicciones dialécticas esenciales del desarrollo de la sociedad cubana actual contemporánea” , Informe de Investigación, Fondo de la Biblioteca del Instituto de Filosofía, 1990: Miguel Limia David: Modo de Participación y reestructuración en Cuba.” Informe de Investigación, Fondo de la biblioteca del Instituto de de Filosofía , 1995

¹³ Carlos Marx: Fundamentos de la crítica de la economía política La Habana .Editorial de Ciencias Sociales. 1970 p.27

necesario entenderlo desde la complejidad multifactorial .No es suficiente con querer se necesita además saber y ello se comienza en el juego intrafamiliar, interfamiliar, la escuela, el barrio, el colectivo laboral, entre otros, desde la concepción y significado de los intereses socio-político dominantes y en función del tipo de sujeto social que demanda el sistema político. La participación es por tanto, una necesidad además de social, política, psicológica, en fin, existencial.

Pero no basta con que las personas quieran participar, es preciso que sepan cómo hacerlo, se hace necesaria la formación como condición necesaria para la participación, pero para ello, resulta vital revolucionar la educación de las masas populares, ello requiere de procesos de educación. Paulo Freire, en su libro “La dimensión política de la educación” ¹⁴ expone su preocupación creciente cuando plantea: No se puede... “caer automáticamente en el espontaneismo de las masas; y no puedo creer en el espontaneismo de las masas porque el espontaneismo históricamente sólo ayuda a las clases dominantes, no a la clase dominada”. Es evidente, la necesidad de un proceso educativo, que prepare a los sujetos sociales para ejercer una real y efectiva participación no sólo durante el proceso de toma del poder, sino y más importante aún, en su papel protagónico en el proceso de mantenimiento y desarrollo del sistema social, lo cual implica desprendimiento de aprendizajes forjados a lo largo de muchos

¹⁴ Freire, Paulo: “La dimensión política de la educación”. Editorial CEDECO Colección Cuadernos Pedagógicos No.9 1985.

[Escribir texto]

años. Así, la educación para la participación se convierte en un proceso teórico-práctico de creación y recreación de conocimientos para la emancipación y el autodesarrollo en oposición a la “supuesta neutralidad”, con que algunos definen los procesos de educación, “el conocimiento de la realidad no es nunca un dogma pasivo; éste es siempre activo, ya sea en preservar o en transformar el sistema social.”¹⁵

Sin embargo, el peligro nos sigue acechando la promoción de mensajes desde una educación bancaria, no participativa -de la cual somos parte- no promueve la conciencia crítica¹⁶ de las personas, elemento necesario para que se vuelva emancipadora. La educación es preparación para la acción, en tanto, la acción es a la vez un momento educativo. La educación no es socialización pasiva de integración a la sociedad, de aprendizaje de la obediencia, tiene que ser una educación para la participación, desde la contradicción dialéctica, para la transformación.

La pedagogía revolucionaria, de transformación social denuncia la alienación provocada por las condiciones sociales. La educación es un proceso producido por la misma lucha.¹⁷ Es así, como emerge el compromiso ético y político de los sujetos comprometidos con una participación democrática, crítica y creadora, capaz de llevar a cabo un nuevo enfoque de participación en el cual el conocimiento tiene como punto de partida la práctica social; que es la base para

¹⁵ Ken Cole, *Economy, Environment, Development, Knowledge*, Routledge, 1999, London.

¹⁶ Un análisis al respecto se realizó en *Las ciencias sociales, la política y la crisis de los paradigmas*, Revista Contracorriente, anexo II, No.3, 1996, p. 136-141

¹⁷ Roseli Caldart, *Pedagogía do Movimento Sem Terra*, Editoras Voces, 2000, Petropolis

[Escribir texto]

la elaboración de la teoría y la teoría debe servir para transformar la práctica.

Pero lo importante del saber no es justamente el conocimiento adquirido, sino como las personas vivencian la experiencia colectiva de producir lo que saben y aquello en lo se transforman al experimentar el poder de crear tal experiencia, de la que el saber es un producto¹⁸. Desde el pensamiento y la práctica marxista lo importante no es comprender lo que las personas producen, sino cómo se organizan socialmente para producir. Por tanto, el saber adquiere su significado y valor ahí en el proceso de vivenciar la participación

A.Gramsci sentenciaba: “el anhelo de participación debe calar profundo en la conciencia de todos. Además esto demuestra que las crisis que producen estos anhelos deben ser espacios de reflexión y de oportunidad para crear una sociedad nueva. Debemos recordar que el paso de una sociedad vertical a una de participación, no es sólo un cambio de las estructuras de poder sino un cambio que comienza a nivel individual y de conciencia. “¿Es preferible “pensar” sin tener conocimiento crítico, de manera disgregada y ocasional, es decir, “participar “de una concepción del mundo impuesta” mecánicamente por el ambiente externo, o sea por uno de los tantos grupos sociales en que uno se encuentra incluido automáticamente hasta su entrada en el mundo consciente?... o es mejor elaborar la propia concepción del mundo de manera consciente y crítica y escoger la propia esfera de actividad, participar activamente en la elaboración de la historia del

¹⁸ Carlos Rodríguez Brandao: A Educacao como Cultura, ed Brasiliense, Sao Paulo,1986, p 112

mundo, ser el guía de si mismo y no aceptar del exterior pasiva y supinamente la huella que se imprime sobre la propia personalidad”

19

La participación presupone la potenciación de los sectores populares. Esto significa e implica transferencias de cuotas de poder cada vez mayor al sujeto popular que enfila sus acciones hacia un proceso de participación progresivamente autogestionario lo cual posibilita la articulación de la auto identificación del individuo con sus espacios de producción política, derivando en un ascenso cuantitativo y cualitativo de la autoestima y la confianza en la participación, y la disminución del control burocrático, el paternalismo, la rutina y el formalismo

La socialización del poder desde la participación deviene en una matriz imprescindible para el desarrollo de la democracia socialista cubana, así como para conseguir y madurar el pluralismo, entendido este como el reconocimiento de la diversidad y autonomía de los sujetos participantes y, en consecuencia, la pertinencia de la contradicción o el conflicto como un momento de la creación del consenso.

El socialismo cubano se desenvuelve en una situación contradictoria, caracterizada por la maduración de un sujeto social complejo, de altas potencialidades participativas, dado su potencial cultural, inserto en un entramado institucional, normativo y procesal que ha resultado parcialmente incapaz de canalizar la magnitud de

¹⁹ Antonio Gramsci tomado de Gaspar García Galló “Filosofía, e ideología. Cómo la Filosofía se hace ciencia con el marxismo. Edit. Científico-Técnico, La Habana 1980, p 29
[Escribir texto]

la energía política acumulada. Desde el marco conceptual resulta importante la idea de Therbor²⁰, sería “el agrietamiento de la relación cualificación-sometimiento, de estabilidad vital para la reproducción de cualquier agregado social, y cuyo desfase produce la oposición y la revuelta, el bajo rendimiento y la renuncia. Este bajo rendimiento-renuncia se manifiesta como el extrañamiento primero, y luego como el rechazo a la convocatoria de participación.” Huelga señalar el riesgo de esta realidad para la sociedad revolucionaria cubana, dado el dinamismo del ascenso social que le caracteriza y, en consecuencia, el grado en que está obligado a asumir periódicos reexámenes y modificaciones sus instituciones. Sólo un escenario auténtico de participación podría transformar esta energía política en un ingrediente activo del consenso político en torno al proyecto socialista.

La participación no es postergable so pena de riesgos o funestas consecuencias. Ante todo, porque como reza una sabia sentencia, confundir el presente con el futuro es más costoso en política que en gramática.

Así la participación le impone un reto al socialismo cubano en el sentido de cómo modelar una práctica democrática-participativa a partir de un solo centro institucional político, el partido, que sea capaz de conjugar con mayor autonomía a las organizaciones de masa y sociales insertas en la sociedad civil, y cuyo papel no puede reducirse a la desgastada correa de transmisión en una sola dirección, de arriba hacia abajo; y que al mismo tiempo, asuma en sí, en términos organizativos, toda la pluralidad cultural e ideológica existente a nivel social, lo cual entronca con el espinoso tema de la

²⁰ Therbor, Goran “La ideología del poder y el poder de la ideología” Siglo XXI Editores Madrid, 1987
[Escribir texto]

governabilidad²¹ y su relación con la democracia y el proyecto social socialista

Es probable que el mensaje cardinal que nos ha legado el derrumbe del socialismo de euro-soviético, ha sido la necesidad de reinterpretar esta relación democracia-governabilidad en un contexto socialista, donde la ampliación democrática al acelerar su ritmo de construcción, es capaz de asegurar la estabilidad y la governabilidad del sistema.

Las capacidades generadas por la participación en el socialismo para garantizar su governabilidad y sostenibilidad se sitúan en relación directa con la magnitud de su construcción democrática orgánica a la nueva civilidad revolucionaria y a aquellos aspectos institucionales y procesales que han demostrado ser vehículos eficaces de participación popular.

Cualquier análisis serio sobre la participación en Cuba, presupone un análisis histórico que está presente desde la emergencia de la nación, con y a través del ideario libertario que con el triunfo de la Revolución; alcanza nuevos y novedosa concepción, pues emerge desde un sistema organizaciones sociales y de masas vehículos de gestación de una suerte de simbiosis pueblo-masas-revolución.

Desde entonces, el análisis y comprensión de la participación, es sólo posible desde un cuerpo único, sin que ello implique la pérdida de las identidades de cada uno.

El tema del funcionamiento de las organizaciones, es quizás uno de las cuestiones más relevantes en cuanto a vehículos para la

²¹ Los escritos más conocidos son los de Samuel Huntington, particularmente su obra clásica: *Political Order in Changing Societies*, Yale University Press, 1968
[Escribir texto]

participación se refiere. Sin embargo, enfocar el análisis desde la perspectiva cuantitativa, le castra lo esencial a la participación pues se ignora, se obvia que las nuevas relaciones sociales se construyen desde un nuevo paradigma de racionalidad: es decir, un nuevo modo de entender, de conocer y transformar la realidad social, desde un humanismo más rico y profundo que promueve el desarrollo social y personal de todos, sin exclusión

La presencia de una riqueza y fortaleza organizacional barrial, que ha acompañado a los cubanos a lo largo y ancho de país, conforman la base esencial de la sociedad civil²² entre las cuales resaltan: los Comités de Defensa de la Revolución, la Federación de Mujeres Cubanas y Asociación de Combatientes de la Revolución, conforman las potencialidades de la posibilidad real y la necesaria participación popular cubana, garante del ideal del proyecto social y no en las reaccionarias y desatemperadas propuestas de participación para Cuba formulada en el concepto Sociedad Civil, desde una perspectiva burguesa²³

Sin embargo, resulta importante a la luz de la dialéctica que las diversas organizaciones actuando en un mismo espacio, con intereses comunes en la generalidad de los casos, evidencia por una parte, una alta democraticidad en la sociedad cubana pero, por otro lado, crea en muchas ocasiones una militancia múltiple y por ende, una participación también agregada, que tiene efectos contraproducentes, ocasionando incluso desmotivaciones en los

²² Limia David, Miguel Sociedad Civil y Participación. Teoría Socio Política en dos Tomos, tomo II, Edit. Félix Varela, La Habana, 200, Pág.182

²³ Término de múltiples significados, ambiguo, retomado con un carácter abiertamente reaccionario contra del Proyecto Revolucionario Cubano, en los años 80 ss .

[Escribir texto]

individuos, de modo que la participación no debe ser un proceso desde un conducto ilimitado de canales, “La distinción estructural más marcada entre una sociedad primitiva y una sociedad civilizada es la escasez de asociaciones específicas en una y su multiplicidad en otra”²⁴

Sin embargo, estas han propiciado la organización de la población a nivel barrial; constituyéndose en fortalezas para la puesta en práctica y objetivación del deber ser “que expresa el grado de democratización que es necesario y posible bajo las condiciones actuales de la sociedad.”²⁵ Es en este sentido que emergen nuevos retos a la experiencia cubana, en cuanto a su capacidad de potenciar y enriquecer el poder “desde abajo”, superador de la consigna para alcanzar la propuesta de el deber ser actual. Este reto entre otros, nos conduce a repensarlas, todas ellas merecen su constantes reevaluación en aras de su eficiencia y continuidad, para demostrar nuestras capacidades endógenas. El entretrejimiento de las relaciones de coordinación de las organizaciones barriales, la sustentabilidad de los procesos barriales y el desarrollo de capacidades como fuentes de promoción para una real participación, constituyen elementos a tener en cuenta para la evaluación y corrección de los obstáculos que enfrenta la participación, visionados estos como “...alternatividad, modelos alternativos que puedan estar dentro del propio sistema hegemónico porque la alternancia no tiene que ser sólo ruptura subversiva. Y justamente, las capacidades de todo sistema se

²⁴ Olson, Marcar “ La lógica de la acción Colectiva”. Bienes Públicos y la Teoría de Grupos. Edit. Limusa, Primera edición 1992, p.29

²⁵ José R. Fabelo Corzo y Edith González Palmira “Para un estudio de la democracia como valor político de la sociedad cubana actual” Por Una Nueva Ética Edit. Félix Varela, La Habana, 2004, p. 105

[Escribir texto]

prueban cuando produce sus propias alternativas”²⁶ Martí nos evoca similar idea cuando señala que la fortaleza de los pueblos se evalúa a partir de sus capacidades para erguirse ante las caídas, así las alternativas son en nuestro caso resiliencia, y no necesariamente como otros lo entienden, negación, ruptura con el socialismo, con el proyecto socialista.

Participar implica un movimiento, una salida hacia la externalidad social que deviene de la subjetividad construida desde una realidad objetiva que nos subsume, que no puede soslayarse, y que por tal razón, nos remite a las motivaciones que los sujetos sociales tiene en torno a lo que se mueve a su alrededor y que procesado, transita por los inevitables intereses. Ya desde sus inicios el pensamiento marxiano hacía referencia vehemente.

De hecho la participación emerge no por la invocación, por la propuesta, sino más que todo, por las representaciones que se tiene y encierra para los sujetos sociales querer participar, conducta que se construye, se desarrolla

Es evidente, que tan sólo, un acercamiento a su surgimiento y evolución no permite comprender la enorme capacidad de cambio y transformación presente en nuestra sociedad. Pero no han podido del todo objetivar esta función, porque en su funcionalidad han estado permeadas por lo asistémico en cuanto a funcionalidad se refiere. Dicho de otro modo, las organizaciones sociales y de masas cubanas, han transitado por un largo y difícil camino, -pero aún cuando no ha sido esa la concepción estratégica de su funcionamiento como elementos integrantes de la sociedad civil,- ha estado presentes en ellas, en determinada medida, nada desdeñable, su actuación individual y no desde una perspectiva y enfoque integral. Ello revela una contradicción entre fines, propósitos, protagonistas y sistema organizacional del proyecto social cubano para la transformación de la realidad social. Una de

²⁶ Revista Temas, número extraordinario 16-17 / octubre 1998-junio 1999 p.158
[Escribir texto]

las causas se manifiesta en que el discurso que invoca, que promueve la participación no ha podido desembarazarse del decimonónico enfoque positivista de entender y asumir la sociedad como un ente mecánico, en trasladar las formas de entender y actuar sobre ella, en pensar por ella y no desde ella, ignorando la subjetividad presente en sus integrantes, en sus sujetos sociales, que han crecido de manera extraordinaria culturalmente y que demandan nuevas formulas, pero construidas con su participación, en un poder relacional, cuyo reservorio objetivable está en las relaciones sociales como M. Foucault desde Marx nos señala y que A. Gramsci nos propone como condición básica para la construcción de la hegemonía, al entender el poder como hegemonía, como capacidad de dirección cultural de una clase,

Esta realidad desde cada una de estas instituciones y organizaciones se expresa en que las convocatorias a participar desde sus perspectivas se socializan según sus visiones y nociones, con la inevitable y lamentable pérdida de una de sus funciones y objeto político principal: la función educadora, enseñar a saber participar, consolidar el querer participar y ser garante sustentable de la participación popular. Aquí está presente la singular idea marxiana, el educador demanda ser educado y ello más que una necesidad es un hecho estratégico que tiene que ver con la construcción y emergencia de actores sociales que devengan en productores de la política, entendida esta en su esencia como relación de los hombres con respecto al poder

De manera contraria la oferta de participación burguesa se asienta en un mercado como regulador de las conductas participativas lo cual de un modo más didáctico se podría resumir: en que un pensamiento y conducta participativa es el resultado de una satisfacción material. Esta propuesta ignora que justamente la diferencia del hombre con respecto a los animales está en la psiquis, en la conciencia, sin que ello se signifique el abandono a la concepción materialista de la historia. La respuesta está en la sociedad civil, pero entendida esta no como una zaga del mercado sino como un producto de la creación política, parte y resultado de

[Escribir texto]

cultura alcanzada. No obstante, ello no significa ignorar los lazos consanguíneos de la sociedad civil con el mercado.

La concepción burguesa que arrastrado a no pocos incautos es y ha sido la de privilegiar dos enfoques en el análisis: el primero desde el Estado y desde lo político, o desde el mercado y el espacio de lo económico. Tal enfoque condiciona un conjunto de temas sobre los que se reflexionan y se discuten cotidianamente: un Estado fuerte o débil, estas u otras estructuras políticas, más mercado o menos mercado, un mercado libre o controlado. Siguiendo esta lógica se determinan como absoluto referentes lo entendido como los índices económicos (crecimiento en por ciento, rentabilidad, producto interno bruto, etc.) o índices políticos (capacidad movilizativa, cuantificación de las organizaciones establecidas, poder, gobernabilidad y autoridad, legislación, etc., etc.).

Saber participar desde el escenario de la sociedad civil cubana significa e implica entendernos como diferentes, como no iguales, - temprano Marx nos señalaba que a hombres desiguales resulta imposible hacerlos iguales, de lo que se trata es de propiciar, facilita, iguales oportunidades para todos- lo cual no presupone el temor a la contradicción, a la discrepancia como fuente del desarrollo. Desarrollo que es posible entenderlo sólo desde una perspectiva cultural y a lo cual el sistema político social desde sus primeros momentos asume como garante para su continuidad y que ahondando en el análisis, la máxima dirección del país vislumbro como un nuevo enfoque y entendimiento de la lucha contra el capitalismo no podía ser con la” emulación económica”. Es mediante un enfoque cultural, y en ello, lo superamos notoriamente.

Justamente es la sociedad civil el escenario fundamental del poder participar, que asume para nosotros una connotación y significado diferente a las tradicionales concepciones burguesas. La propuesta de análisis es verla y entenderla desde una nueva perspectiva, cultural y no como espacio exclusivo de las ONG's y a la cultura como expresión única del arte. Aquí exactamente, está la clave para entender e impulsar nuestra sociedad civil asumir la perspectiva que se compendia en los conceptos de hegemonía y sociedad civil

[Escribir texto]

significa colocar al hombre y su producción subjetivada en la médula de la reflexión.

El debate no tiene como finalidad liquidar los tradicionales términos estrictamente políticos de: control de las instituciones públicas represivas, ni en los estrictamente económicos: estatalización de los medios de producción, sino en los términos sinceramente políticos y económicos de socialización del poder y de la propiedad. Que implica una verdadera transformación política y económica o sea, un complejo proceso transformación socio-cultural de creación de un modo de vivir y de pensar raigalmente desconocidos hasta nuestros días, de propuesta y construcción de una hegemonía de nuevo signo, esencialmente diferente. Propuesta que implica la necesaria garantía a partir de la creación de una nueva cultura y porque no de una nueva sociedad civil cuya esencia y fin es la ruptura con los procesos enajenantes y en su lugar de emancipación. La propuesta de análisis no es otra que una sociedad civil que no niega la validez del proyecto social cubano desde sus componentes históricos martiano y marxiano, sino para diseñarlo un modo más objetivable.

Esta propuesta asume la necesidad de desarrollar una teoría que permita profundizar en la crítica a todo un conjunto de nuevas e importantes contradicciones sociales que han surgido y que inevitablemente continuarán surgiendo, y ante las cuales aquel marxismo esterilizado en los laboratorios, oficinas de tecnócratas se mostró impotente.

Esta experiencia revela la necesidad imperiosa de rechazar todo lo que contenga la intención de castrar la extraordinaria riqueza contenida, en la sociedad civil, y que entre otras formas se expresa en el intento de decidir cómo usar a Marx para lograr que lo declaren marxista”, y que se expresa entre otras variables en la declaración de fe donde el uso de conceptos, textos y frases de Marx, tiene que ser obligado incrustarle la etiqueta identificadora de una nota al pie de página con una frase laudatoria para acompañar esa cita. Si uno se atañe a esa exigencia, es considerado como alguien que conoce y reverencia a Marx. El valor de las ideas de

[Escribir texto]

Marx está en su uso, en su difusión, en su asunción social; el valor no puede ser identificado con el descubridor sino en su socialización perdurable. Hoy más que antes resulta imposible, escribir la verdadera historia sin acudir a un conjunto de conceptos vinculados directa o indirectamente con el pensar de Marx y sin situarse uno mismo dentro de un horizonte de pensamiento que ha sido definido y descrito por Marx. Incluso podría interrogarse, qué diferencia puede existir, en última instancia, entre ser un historiador y ser un marxista

Resulta imprescindible si de pensar dialéctico se trata, desde el marxismo clásico, impugnar todo aquello que sea una repetición temerosa de lo ya previamente dicho, que conduce inexorablemente a la ceguera e impide develar dominios inexplorados. Así M. Foucault, nos advirtió como los denominados marxistas pagaron una cuota alta por su fidelidad al viejo positivismo al silenciar a una serie de cuestiones planteadas por la ciencia

Conclusiones:

[Escribir texto]

La participación contiene como pocos conceptos una interrelación extraordinaria entre la política y el poder, la cual le permite una conversión poco inusual de concepto en problema científico

Por sus cualidades es representada en los imaginarios y representaciones sociales desde una diversa posiciones. Esto condiciona su marcado carácter ideológico.

Al marxismo le es inherente ese concepto desde las potencialidades que encierra para el cambio y la transformación y como condición decisiva para la emancipación humana

La construcción de un paradigma auténtico y concreto de participación es condición es inexcusable para el desarrollo pero ello significa una asunción desprejuiciadas de sus implicaciones y la absorción crítica de todo la cultural humana ha heredado a lo largo de su historia.

La participación como concepto transita por los riesgos de la absorción de códigos exógenos que no necesariamente deben ser asumidos en nombre la ciencia, sesgando lo mejor del pensamiento marxista

El tema de la participación y la sociedad civil exigen como momentos del desarrollo, creatividad científica, revisión permanente y por tanto no son momentos únicos de la político son parte del desarrollo.

El crecimiento de la participación no es ni puede ser entendido como crecimiento de los canales de participación, estos pueden en ocasiones pueden obstaculizarla.

Bibliografía:

[Escribir texto]

1¹ C. Marx y F.,. Engels: Obras Escogidas e, tres tomos, tomo 1. Edit. Progreso, M -poscú, Pág. 380.

2.-Carlos Marx: Fundamentos de la critica de la economía política La Habana .Editorial de Ciencias Sociales. 1970 p.27

3.- ----- Fundamentos de la critica de la economía política La Habana 3.-.Editorial de Ciencias Sociales. 1970 p.27

4.- VI. Lenin “El Estado y la Revolución”, Obras Escogidas en tres tomos, tomo 3, pág. 371, Editorial Progreso, Moscú, 1981.

5 José R. Fabelo Corzo y Edith González Palmira “Para un estudio de la democracia como valor político de la sociedad cubana actual” Por Una Nueva Ética Edit. Félix Varela, La Habana, 2004, p. 105

6.- Olson, Marcar “La lógica de la acción Colectiva”. Bienes Públicos y la Teoría de Grupos. Edit. Limusa, Primera edición 1992, p.29

7.- Limia David, Miguel Sociedad Civil y Participación, en selección de lecturas Teoría Socio Política, en dos Tomo II, Edit. Félix Varela, La Habana, 2000, Pág.166.

8.----- Sociedad Civil y Participación. Teoría Socio Política en dos Tomos, tomo II, Edit. Félix Varela, La Habana, 200, Pág.182

9.-.----- y Jesús Pastor García Brigos y otros: “Las contradicciones dialécticas esenciales del desarrollo de la sociedad cubana actual contemporánea” , Informe de Investigación, Fondo de la Biblioteca del Instituto de Filosofia, 1990:

10.-.----- Modo de Participación y reestructuración en Cuba.” Informe de Investigación, Fondo de .la biblioteca del Instituto de de Filosofía , 1995

.11- Antonio Gramsci tomado de Gaspar García Galló “Filosofía, e ideología. Cómo la Filosofía se hace ciencia con el marxismo. Edit. Científico-Técnico, La Habana 1980, p 29

12.- Carlos Rodríguez Brandao: A Educacao como Cultura, ed Brasiliense, Sao Paulo, 1986, p 112

[Escribir texto]

13.- Rivero Pino, Ramón “La observación científica de proceso grupales. Un instrumento para la intervención comunitaria con enfoque de autodesarrollo” CD Evento VII Taller Comunidades, Historia y Desarrollo. CEC. UCLV

14.- Roseli Caldart, *Pedagogía do Movimento Sem Terra*, Editoras Vozes, 2000, Petropolis, 2002, p.179

14.- Colectivo de autores, “El autodesarrollo Comunitario”. Crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana”. Centro de Estudios Comunitarios, Universidad Central “Martha Abreus” de las Villas, Edit. FEIJOO, Santa Clara, 2004, pág. 173

15.- Las ciencias sociales, la política y la crisis de de los paradigmas, Revista Contracorriente, anexo II, No.3, La Habana,1996, p. 136-141

16.- Revista Temas, número extraordinario 16-17 / octubre 1998-junio La Habana,1999 p.158

- ¹ Rebellato, J;L Antología Mínima. Editorial Caminos. Pagina 98-100, 2000.
- ¹ Construyendo una Pedagogía Democrática del Poder, Pedro Pontual, Brasil, CEAAL Pág.10, 1999
- ¹ Cómo realizar un taller de organización...Fundación ABITierra y Sendas, Ecuador,pá.21, 2001
- ¹ Selección de Lecturas de Trabajo Comunitario, CIE Graciela Bustillos APC,Cuba Pág.10, 1999
- ¹ García, J.P.; Martín J.L.: Informe Comisión Técnica Ministerial para el Trabajo Comunitario Integrado. CITMA; 1997.
- ¹ García, J.: "Marx, Engels y Lenin: la relación entre dirigentes y dirigidos y la transformación socialista". Libro en soporte electrónico, Instituto de Filosofía, 2004
- ¹ Sánchez, A: "Psicología Comunitaria: bases conceptuales y operativas". Barcelona, 1991.
- ¹ Limia David, Miguel Sociedad Civil y Participación
- Rebellato, J;L Antología Mínima. Editorial Caminos. Pagina 98-100, 2000.
- ¹Riviere Pichon Enrique y Pablo Freire. Proceso Educactivo, material fotocopiado del Seminario del 20.22 de Abril, Sao Pablo, Brasil, p.35, 1985.
- Construyendo una Pedagogía Democrática del Poder, Pedro Pontual, Brasil, CEAAL Pág.10, 1999
- ¹ Cómo realizar un taller de organización...Fundación ABITierra y Sendas, Ecuador,pá.21, 2001
- ¹ Selección de Lecturas de Trabajo Comunitario, CIE Graciela Bustillos APC,Cuba Pág.10, 1999
- ¹ CEPAL. "La participación popular y los principios del desarrollo de la comunidad en la aceleración del desarrollo económico y social". Santiago de Chile. Memorias 1964.
- ¹ García, J.P.; Martín J.L.: Informe Comisión Técnica Ministerial para el Trabajo Comunitario Integrado. CITMA; 1997.
- ¹ García, J.: "Marx, Engels y Lenin: la relación entre dirigentes y dirigidos y la transformación socialista". Libro en soporte electrónico, Instituto de Filosofía, 2004
- ¹ Sánchez, A: "Psicología Comunitaria: bases conceptuales y operativas". Barcelona, 1991.
- ³ González Nydia.: Memorias Primer Encuentro de Experiencias Comunitarias. Lecturas Seleccionadas de Trabajo Comunitaria, 1998.
- ¹ Borón, Atilio: Conferencia Magistral. Evento "Carlos Marx y los desafíos del siglo XXI", Palacio de Convenciones, la Habana, mayo, 2004.
- ¹ Freire, Paulo: "La dimensión política de la educación". Editorial CEDECO Colección Cuadernos Pedagógicos No.9 1985.
- ¹ Ken Cole, *Economy, Environment, Development, Knowledge*, Routledge, 1999, London.
- ¹ Roseli Caldart, *Pedagogía do Movimento Sem Terra*, Editoras Voces, 2000, Petrópolis

[Escribir texto]